

Donizetti de cumpleaños



Hace exactamente 211 años, un 29 de Diciembre de 1787, nació Gaetano Donizetti en Bergamo, en un suburbio pobre de esta ciudad del norte de Italia. Donizetti fue el menor de tres hijos de un empleado en una casa de empeños local. Ningún miembro de su familia tenía inclinación musical, sin embargo él tuvo la fortuna de recibir lecciones de música de uno de los curas de la iglesia local: Johann Simon Mayr quien había sido un compositor de óperas de mediano éxito. En el año de 1822 Donizetti estrena en Roma su primera ópera: *Zoraida di Granata*, lo que le vale un contrato para componer en Nápoles. Sin embargo es recién en 1830 cuando, después del estreno de *Ana Bolena* en Milán, Donizetti se convierte en un compositor de fama a todo lo largo y ancho de Europa. Poco después de ese gran éxito su éxito se consolida aun mas con los estrenos de *L'Elisir d'amore* (1832) y *Lucia di Lammermoor* (1835), ésta última considerada como una de las mejores óperas dramáticas del bel canto, junto con *Norma* de Bellini. En 1835 Rossini invita a Bellini y a Donizetti a Paris para que ambos se dieran a conocer mejor en esa capital europea de las artes escénicas. Es en ese momento cuando Bellini estrena *I Puritani* en la capital francesa sumido en los mas oscuros sentimientos de paranoia e inseguridad convencido de que Rossini los había puesto a competir a él y a Donizetti, teniendo obvias preferencias por este último. Bellini muere al poco tiempo del estreno de *I Puritani* y Donizetti regresa a Nápoles para el estreno de Lucia después del fracaso de su ópera compuesta para los escenarios parisinos: *Marino Faliero*. Tres años mas tarde, en 1838 regresa a Paris y compone *La fille du régiment* la cuál se convierte en un éxito absoluto e inmediato. Al mismo tiempo en que componía esta ópera, que refleja un espíritu desenfadado y alegre, Donizetti pasaba por oscuras calamidades familiares con la muerte de tres hijos a edades muy tempranas, su esposa Virginia Vasselli de cólera y sus padres. En 1843 comienza a presentar síntomas de sífilis y es enviado a Paris en donde recibe atención médica. Sabiéndolo enfermo lo

visitan allí grandes personalidades de la intelectualidad italiana de la época, entre ellos Giuseppe Verdi. Poco después regresa a Bergamo en donde muere en 1848, completamente loco, en los estadios mas avanzados de su enfermedad. Este es el triste final de uno de los tres grandes representantes del bel canto italiano de principios del siglo XIX.

La fille du régiment y Ah! mes amis

La fille du régiment fue estrenada el 11 de Febrero de 1840 en la Opéra-Comique de Paris, y luego, el 30 de Octubre de ese mismo año, en La Scala de Milan.

El papel principal de Marie, escrito para una soprano coloratura, fue uno de los preferidos de la gran soprano danesa del siglo XIX: Jenny Lind, el ruiseñor de Dinamarca, amante de Hans Christian Andersen, Frederik Chopin y Felix Mendelson.

Esta ópera es especialmente famosa por el aria "*Ah! mes amis, quel jour de fête!*" (a veces referida como "*Pour mon âme*"), la cuál es considerada como el Monte Everest de los tenores ya que su correcta interpretación exige cantar nueve DO's (high Cs) que están por encima del registro promedio de un tenor y que deben interpretarse casi en forma sucesiva. Esto requiere una agilidad extrema, además de que esta aria aparece en el primer acto dándole poco tiempo al tenor para calentar la voz. La mayoría de los cantantes no llegan al DO agudo sino a un tono mas bajo (el SI inmediatamente anterior que también está fuera del rango normal del tenor).

El mayor éxito de Pavarotti en los Estados Unidos está ligado a "*Ah! mes amis*". El 17 de Febrero de 1972, en el Metropolitan Opera House de New York, junto a la gran diva Joan Sutherland, el gran Luciano dejó boquiabierto a toda la audiencia con una interpretación sin esfuerzo y llena de aplomo de los nueve DOs de "*Ah! mes amis*". En esa ocasión el público lo hizo salir 17 veces después de ese primer acto, para recibir una frenética ovación.

Mas recientemente Juan Diego Florez repitió un éxito similar en La Scala de Milán en donde dio un encore de "*Ah! mes amis*" rompiendo una norma tradicional de ese teatro, desde hace 74 años, de no permitir encores.

La producción de Laurent Pelly que veremos hoy con Juan Diego Florez y la gran soprano coloratura francesa Natalie Dessay, fue especialmente comisionada por el Royal Opera House de Londres (2006) para luego presentarse en el Staatsoper de Viena (Abril 2007) y el MET de Nueva York (Abril 2008). Pareciera que tanto en el Staatsoper como en el MET JDF ha recibido instrucciones precisas de romper, al igual que en La Scala, las tradicionales normas de los encores ya que en ambos casos ha repetido "*Ah! mes amis*" ante el insistente aplauso del público. En el 2009 esta misma producción está programada para la ópera de San Francisco. La farandulería gringa encuentra mas divertido este espectáculo de circo de "*Ah! mes amis*" que el disfrute de la ópera misma en su totalidad. Sin embargo la maestría de este joven tenor peruano no deja de asombrarnos.

La fille du régiment tiene el formato y la ligereza de un musical de Broadway, sin embargo, pese a su aparente superficialidad, el genio de Donizetti aparece reflejado en todo momento. Uno de los pasajes más característicos de ese arte magistral es la imbricación perfecta que hace

Donizetti de una melodía clásica de “*Le jour naissait dans le bocage*” (Marie, segundo acto) y la canción del Regimiento del primer acto “*Au bruit de la guerre*”.

Es muy hermosa también el aria de Tonio del segundo acto: “*Ecoutez- moi, de grâce!*”. Debido a que ésta se desarrolla en el registro medio del tenor sin tocar el límite de los tonos agudos, y debido también a que no es un aria de coloratura que exige flexibilidad y fuegos artificiales de la voz, creo que es el mejor medio para apreciar en todo su esplendor la belleza y el timbre de voz casi legendario de Juan Diego Florez.

Una aproximación pseudo científica al Bel Canto y a Ah! mes amis

Bel canto (it: canto hermoso) es una de las técnicas de canto operístico en el que el cantante desarrolla el mismo virtuosismo de un instrumento musical. Los elementos mas importantes que definen el bel canto son el legato (ligar las notas sin dejar sentir la respiración), la coloratura (fuegos artificiales con escalas rápidas), el mezza di voce, es decir cantar con voz de cabeza (notas agudas) y pecho (notas graves) al mismo tiempo para esconder el pasaggio del registro agudo a grave o viceversa y finalmente un timbre o tesitura de voz agradable al oído.

Bel canto es el opuesto al canto declamatorio de Wagner y el canto spinto o canto empujado de los compositores románticos y veristas (ej: Verdi y Puccini).

El cantante spinto (del it. spingere: empujar) busca desarrollar una fuerza vocal que le permita cantar sobre las grandes orquestas de la ópera romántica y poner acentos dramáticos en la línea vocal. Además, se apunta a la imitación de expresiones de emoción desencadenada (llanto, grito etc.) típicos del verismo. La técnica spinto tiende efectivamente a dañar la voz del cantante.

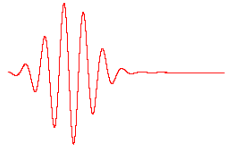
El secreto del bel canto estriba principalmente en la continuidad del tono, en la habilidad de los cantantes de pasar de una frase musical a la siguiente sin interrupción (*legato* y *passaggio*).

El italiano es el lenguaje por excelencia del bel canto debido a su fluidez. Los cantantes bel cantistas hacen uso completo de las vocales porque ellas permiten líneas melódicas continuas y largas. Los italianos consideran que el verdadero arte del canto es un arte que surge naturalmente, que es una extensión de el hablar normalmente y de la expresión de la voz.

Veamos con mas detalle que son el tono, la tesitura (timbre o color) y el passaggio:

La frecuencia de la onda sonora determina el tono (agudez o gravedad de la nota). El DO mas alto en el registro del tenor tiene 261,63 Hz mientras que el DO de “*Ah! mes amis*” tiene 523,25 Hz de frecuencia.

El timbre, tesitura o color es el sonido distintivo de cada voz que se produce por un arreglo determinado de armónicos en cada nota (cada sonido tiene un paquete de onda (como el de la figura abajo) asociado a él. Este paquete de onda se obtiene por la superposición de varios armónicos de frecuencias similares)



La voz de un cantante se percibe hermosa cuando la tesitura es grata al oído

El timbre o tesitura o color de una voz está ligado principalmente al tamaño de las cuerdas vocales y la apertura entre las mismas que da paso al flujo de aire. También depende de los factores de resonancia tales como el tamaño del cuerpo del cantante: pecho, cuello, estructura ósea y posición de la lengua.

Las siguientes láminas ilustran sobre un pentagrama los diferentes aspectos del registro del tenor, el concepto de tono, passaggio

Nota mas baja escrita para un tenor (la)
Mime en Der Ring des Nibelungen, Herodes en Salome

Nota mas alta escrita para un tenor (fa)
Arturo en I Puritani

Si tracleado para "Ah! mes amis!"

C0 C1 C2 C3 C4 C5 C6 C7 C8 C9

do ←→ la

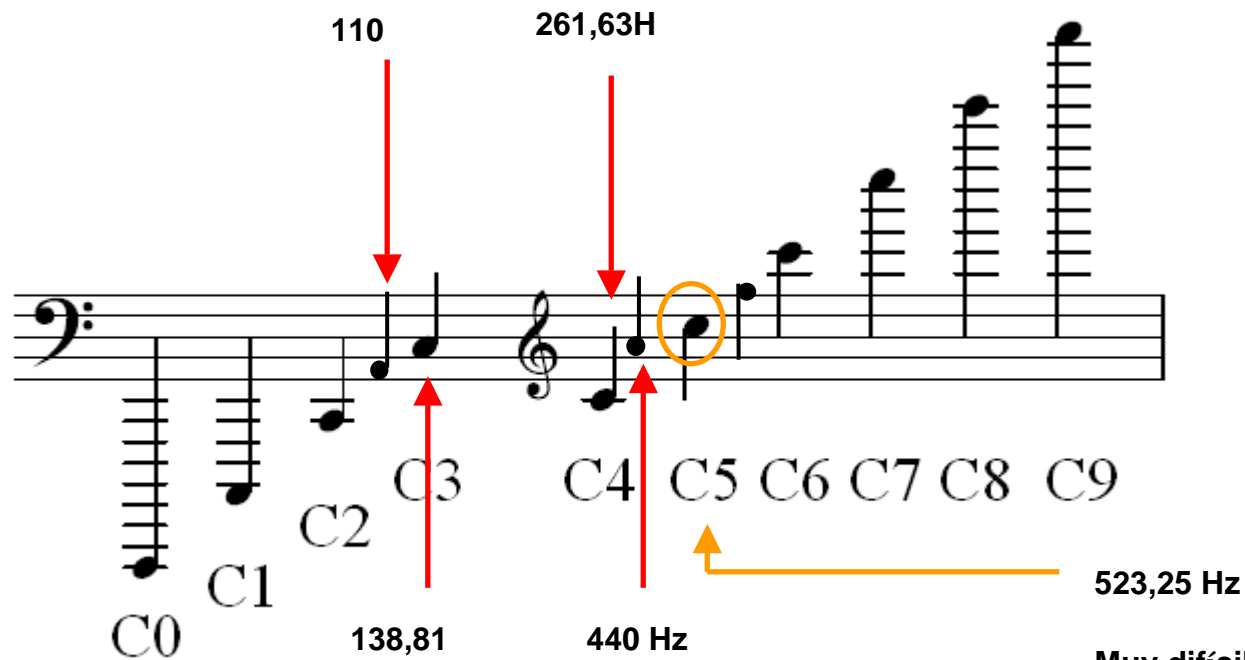
Rango normal del tenor

High C

La fille du Regiment

"Ah! mes amis, quel jour de fête!"

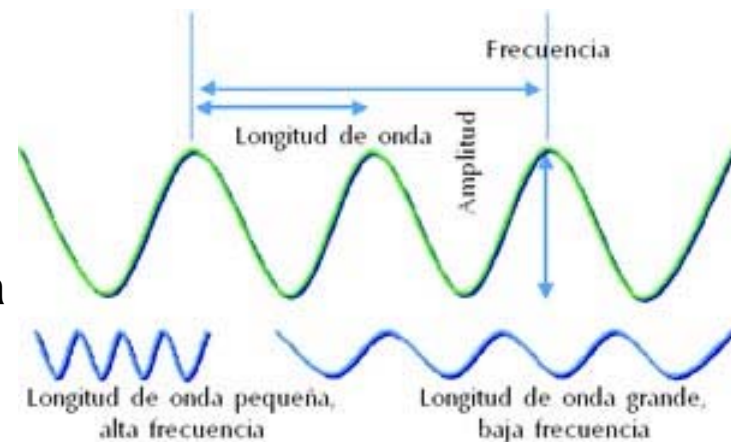
La Voz del Tenor

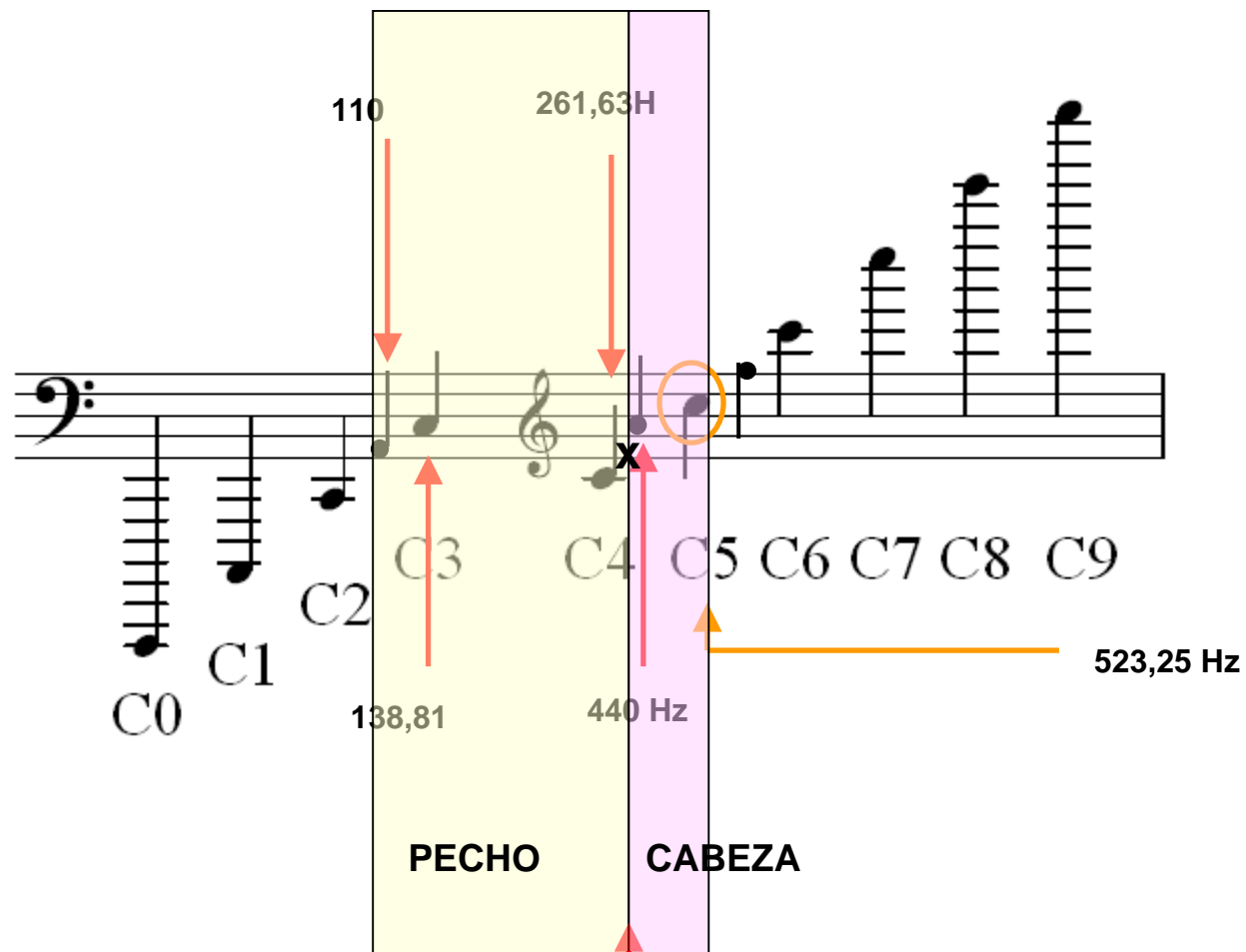


Hasta aquí un tenor debería poder cantar con voz completa = full potencia

Muy difícil de cantar con voz completa

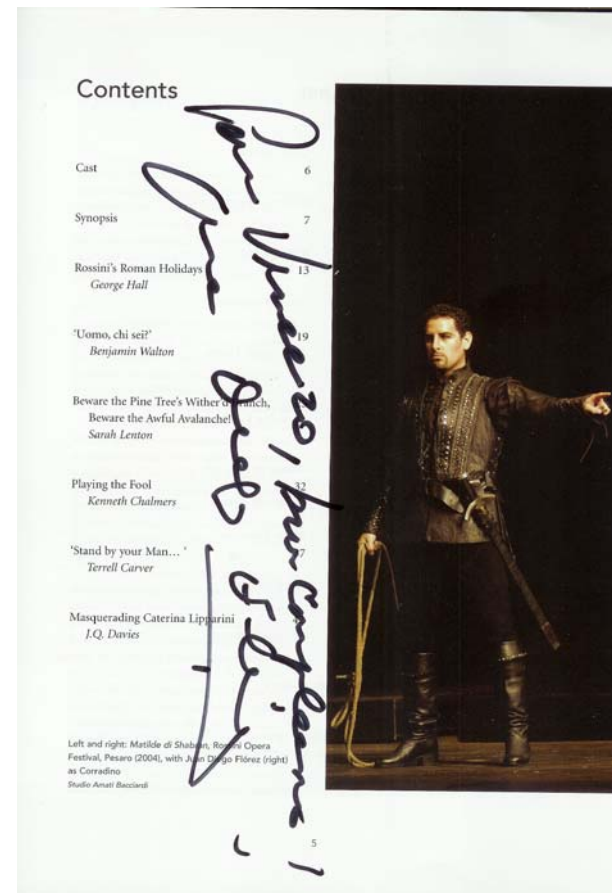
La frecuencia de la onda sonora determina el tono (la agudez o gravedad de la nota)





Passaggio: Transición pecho/cabeza ocurre en la nariz. Muy difícil de lograr sin que se note una ruptura en la tesitura

Consideraciones un tanto personales



El siguiente fragmento, tomado de una de las tantas críticas de la actuación de JDF en *La Fille du Regiment* revisa los principales aspectos técnicos del bel canto:

“Flórez’s particular brand of tenor is breathtaking because it’s so precise, so agile, so trumpet-like—and yes, so high. Many tenors appearing to be fighting the basic laws of nature when they sing, but not Flórez; his high C has the feeling of being mid-range, not high. What gets less notice than the high notes, however, is something I find equally remarkable about this singer: it is difficult to detect any break as he transitions between the different registers of his voice. The timbre of the whole voice is the same, top to bottom. In fact, because his sound is so brassy, I like the bottom of the voice almost better than the admittedly thrilling top.”

De esta forma se podría esquematizar la apreciación de su voz considerando los siguientes puntos:

CARACTERÍSTICAS	APRECIACIÓN
Agilidad	Excepcional
Passaggio	Excepcional
Legato	Excepcional
Timbre	Excepcional
Notas agudas	Excepcional
Volumen de Voz	Medio

Habiéndolo escuchado en persona, a pocos metros de distancia, puedo asegurar que su voz es pequeña aunque el timbre y sus tonos agudos son de tal excepción que la voz corta sin dificultad a través de la orquesta, las demás voces y las dimensiones del teatro. Dado ese poco volumen vocal, muchos críticos temen que su voz se termine agotando en pocos años, principalmente después de cantar repetidas funciones en escenarios de grandes dimensiones tales como el MET y el Staatsoper de Viena. La mala escogencia de algunos papeles también podría dañar su voz. Este año cantó Rigoletto en Lima y en Dresden y, al final, tuvo que cancelar otro Rigoletto que tenía planeado en Madrid ya que se dio cuenta, a mitad de camino, que el papel del Duque de Mantua era demasiado dañino y poco adecuado para su volumen y timbre de voz.

Independientemente de los aspectos técnicos relacionados con el arte de JDF me parece importante resaltar una apreciación personal en relación a su magnífica actuación en *Matilde di Shabran*, así como la de todos los demás cantantes del reparto, el día 6 de Noviembre del 2008, en el Royal Opera House de Londres.

Pese a la profesionalidad de todos los cantantes y del Royal Opera House, uno de los teatros líderes de la ópera mundial, la interpretación de esa noche, así como la de *La Fille du Regiment* que veremos el día 6 de Diciembre, tuvo esa magia especial que yo he sentido únicamente en representaciones no profesionales, en donde los artistas involucrados dan todo de si dejando el corazón y el alma sobre el escenario. En esos casos (no en el caso de *Matilde* ni en *La Fille* por supuesto) muchos de los pequeños deslices técnicos en los que incurren los artistas no profesionales, se neutralizan con creces con la energía y el espíritu puestos en la actuación.

Recuerdo que, a principios de este año, les comentaba acerca de mis impresiones de las óperas que había escuchado en el Staatsoper de Viena y que había definido las políticas de este gran teatro como: “ópera para el consumo masivo”, una suerte de MacDonald operístico en donde cada noche, con un teatro lleno, se representaba una obra diferente. En estas representaciones no cabe crítica posible desde el punto de vista estrictamente técnico vocal, ni de vestuario, ni de dirección escénica, ni de dirección orquestal, ni de escenografía etc. etc. Sin embargo, pese a

esa aparente perfección, falta la magia, el prana que da el entusiasmo con que los artistas involucrados en una obra abordan su actuación y que obviamente se transmite al público.

Tanto en *Matilde di Shabran* como en esta *Fille du Regiment* es muy evidente el disfrute de los artistas sobre el escenario. No es un trabajo que se hace por dinero sino por el placer de hacer arte con el corazón. Ese 6 de Noviembre memorable, cuando esperaba en el Stage Door, después de la función, la salida de JDF y demás cantantes, sentía que esa euforia del escenario todavía estaba viva. Cada cantante, desde el menos importante hasta el gran divo (que por cierto no tiene absolutamente ningún rastro de divo) salía feliz y recargado agradeciendo con humildad las apreciaciones del público.

Creo que esta *Fille du Regiment* es la mejor manera de concluir nuestras reuniones operísticas del 2008, disfrutando de la amabilísima hospitalidad de Beatriz con una amabilísima y positiva ópera que representa muy bien a nuestra anfitriona.

Es importante también hacer un recuento mental del paseo de estilos y épocas por las que transitamos a lo largo del año, desde las tragedias y profundidades del Averno de Orfeo, hasta el belcanto futil y hermoso de I Puritani, pasando por el barroco tardío de Rodelinda y Giulio Cesare, el verismo absoluto y desgarrado de Mascagni y la deliciosa ligereza de Mozart en el memorable Glynderbourne de San Gabriel de Sabaneta.